

59

ITEM ITEM I
TEM ITEM IT
EM ITEM ITE

revista de ciencias humanas

5

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

I T E M
REVISTA DE CIENCIAS HUMANAS

Con la colaboración de la
Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

número 5

año 1981

CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Sumario

E. Matarredona Coll: <i>Evolución demográfica del Alto Vinalopó</i>	7
J. Uroz Sáez: <i>Sobre la sociedad edetana</i>	21
R. Ramos Fernández: <i>Aspectos culturales de la Alcudia de Elche - Ensayo de interpretación arqueológica</i>	39
J. M. del Estal: <i>Singular relevancia del "Castrum d' Alacant" a tenor de una provisión real inédita de Pedro IV de Aragón</i>	51
R. M. Blasco Martínez: <i>Los protocolos notariales en la provincia de Alicante. Primera aproximación a un problema</i>	65
J. L. Román del Cerro: <i>La significación de los morfemas de tiempo. Hacia una reconstrucción de la estructura temporal</i>	81
L. Alpera Leiva: <i>Cap a una interpretació sociolingüística i semàntica dels problemes d'interferències i de substitucions lèxiques en el valencià meridional</i>	93
J. M. Tortosa: <i>Lengua y desarrollo: algunas relaciones</i>	107
R. Alemany Ferrer: <i>Un antecedente olvidado de Antonio de Nebrija: La obra lexicográfica de Alonso de Palencia</i>	119
I. Mateo: <i>La entropía como metáfora en V. de Thomas Pynchón</i>	133
J. Asensi Sabater: <i>Introducción al régimen autonómico de la Constitución Española de 1978</i>	151
R. Medina Rubio: <i>Nueva izquierda y tecnocracia en recuerdo de Herbert Marcuse y Rudi Dutschke</i>	173
M. J. Bono Guardiola: <i>Rafael Altamira: Ideario pedagógico de un humanista liberal</i>	185
M. Maragón Maestre: <i>Comentario de libros recibidos</i>	197

I T E M Revista de Ciencias Humanas.

Director: Antonio Gil Olcina y Manuel Moragón Maestro; Subdirector: Juan Luis Román del Cerro; Redactor Jefe: Manuel Oliver Narbona; Administrador: Jaime Crespo Giner; Consejo de Redacción: Emilio Feliu, José Uroz, Rafael Navarro, Enrique Giménez, Mario Martínez, Enrique Rubio, María José Bono, Francisco Gimeno, M. A. Lozano.

Correspondencia, suscripciones, reseñas y distribución

I T E M. Facultad de Filosofía y Letras de Alicante.

Suscripción anual.

España: 200 Ptas. Extranjero: 300 Ptas.

Número suelto:

España: 125 Ptas. Extranjero: 150 Ptas.

“EVOLUCION DEMOGRAFICA DEL ALTO VINALOPO”

Enrique MATARREDONA COLL

Departamento de Geografía. Universidad de Alicante.

Esta comarca alicantina se sitúa en la cuenca alta del río Vinalopó, cuenca que ocupa una plataforma de 500 m. de altitud media, circundada por destacados relieves, que dejan entre sí pasos franqueables.

Engloba los términos municipales de Banyeres, Beneixama, Biar, el Camp de Mirra, la Canyada, Saj y Villena, con una extensión global de 630 kilómetros cuadrados, que significan el 10 por ciento de la superficie provincial.

1.— DEMOGRAFIA PRE-ESTADISTICA: DESDE EL S. XVI HASTA EL CENSO DE 1860.

1.1. Fuentes.

Con anterioridad al primer censo moderno oficial manejado y con ánimo de obtener un panorama lo más lejano posible en el tiempo, hemos espigado una serie de recuentos más o menos fiables, que nos permiten presentar la evolución de la población absoluta de los municipios que integran el Alto Vinalopó.

Pero sólo hemos podido remontarnos a la segunda mitad del s. XVI, en concreto, a las “Relaciones de los pueblos de España”, que mandó hacer Felipe II en 1575, que nos proporcionan datos de Villena y Saj, al mismo tiempo que en la Crónica de Valencia, de Viciana, se nos informa de la población de la villa de Biar al finalizar el siglo (Viciana, 1881-1882, 407).

Las cifras del siglo XVII proceden fundamentalmente de un lado, del censo publicado por el Prof. Pérez Puchal (1972) referente al año 1646, y de otro, a repartimientos para el servicio militar señalados por Soler en la Relación de Villena (Soler, 1974, 152).

Durante el siglo XVIII los recuentos de que disponemos son más numerosos, así hemos conocido una Relación de Vecinos del Reino de Valencia, encontrada y publicada por Camarena Mahiques (1966, 64-65), que la sitúa hacia 1735, y que algunos investigadores desechan por la notoriedad de sus omisiones (Gozálvez, 1976, 193). El censo nacional de Aranda de 1768 ha sido manejado para la comarca (a excepción de Banyeres), en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (1). Los datos del censo de Floridablanca recogen la población de diciembre de 1786 (2). Finalmente la excelente obra de Cavanilles aporta datos para finales de siglo (1794), de gran autenticidad, ya que el autor los recoge sobre el terreno, según la información que le facilitan los párrocos de la comarca (Cavanilles, 1795-97). Con ello la evolución demográfica del Alto Vinalopó queda suficientemente documentada en esta centuria.

En lo que se refiere a Villena, aparte de los testimonios citados, hemos dispuesto de una serie de recuentos conservados en su Archivo Municipal (3), dos Repartimientos de Alcabalas, Millones, Médicos, Maestros y Acopio de sal de los años 1733 y 1738 y un Padrón de Reales Contribuciones de 1772; en ambos casos se nos facilita el número de contribuyentes por calles (haciendo distinción entre el Arrabal y la Ciudad).

En la primera mitad del siglo XIX, hasta 1860, sólo contamos para el Alto Vinalopó con el Diccionario Geográfico de Miñano (1826-29) que no ofrece gran seguridad, pero que nos facilita una cifra global de habitantes con la cual podemos marcar la trayectoria de la curva de población absoluta. Más preciso, parece ser, el clásico recuento de Pascual Madoz (1847) en torno a 1845.

Para la ciudad de Villena disponemos, asimismo, de una serie de censos y recuentos conservados en su Archivo Municipal: un Padrón original del Vecindario de 1818, que aporta el número de vecinos por calles; Censo de Población de 1824, con expresión de la estructura por edad y sexo, naturaleza y profesiones; Censo de Habitantes, Vecinos, Casas y Profesiones de 1840, donde aparecen incluso unos pequeños datos sobre producción agro-pecuaria del municipio y finalmente, desde 1836 a 1861, se dispone de los Libros de Matrícula Industrial y de Comercio, que nos permiten saber el número de almas en los distintos años del período 1836-45 y el número de vecinos desde esta fecha hasta el primer censo oficial manejado (1860).

1.2. El siglo XVI.

Los primeros datos concretos de población que se tienen del Alto Vinalopó datan de mediados del siglo XVI y se refieren a Biar, donde VICIANA cita la cifra de 380 casas en estos momentos, y a Saj y Villena (Merino Alvarez, 1915), que, en la respuesta dada a la relación de cuestiones planteadas por Felipe II en una Cédula fechada el 27 de octubre de 1575, arrojan unos censos de 151 y 700 vecinos respectivamente. Antes, en 1530, SOLER hace referencia a 629 vecinos, tomando como fuente un libro de encabezamientos de alcabalas.

Estas primeras fuentes censales hacen referencia al núm. de casas o de vecinos y no al total de habitantes, por lo que se plantea el problema del índice a aplicar para obtener la población real. Así mientras REGLA y GIMENEZ DE GREGORIO (1956) hablan del coeficiente 5, LAPEYRE cita el 4, 5, PEREZ PUCHAL aplicó en el Bajo Palancia el 4 (Pérez Puchal, 1966, 9) y BURRIEL DE ORUETA utiliza, en base a los datos de Madoz, el 4,25. Nosotros fundados en los datos manejados de los distintos municipios que conforman la comarca desde el s. XVI, nos quedamos con el multiplicador de Pérez Puchal.

CUADRO I

SOLER (1974, 153) traduce los 700 vecinos de Villena en unos 4.000 habitantes, cifra que tiene en cuenta un coeficiente superior a los reseñados, pero que tiene su explicación al englobar con ella a los "domiciliados", es decir, a aquellos que por "no poder comprobar su limpieza de sangre", no habían conseguido avecindarse.

Los censos de 1587, del Obispado, y el de 1591, del propio pueblo de Villena, efectuado con ánimo de que no hubiera agravio en la distribución, muestran el incremento demográfico de la población, que a finales del siglo aparece con 828 vecinos, claramente distanciada de municipios cercanos, como Yecla, que en esos momentos alcanza los 685 (Morales, 1972, 118).

1.3. La Crisis del siglo XVII.

A pesar de las pocas cifras utilizables, en el s. XVII apreciamos una cierta crisis, que caracteriza, no sólo a España, sino de manera particular al reino de Valencia, y es general en el área del Mediterráneo (Lapeyre, 1959, 71). Así a mitad de la centuria, en 1646 la población de Biar se había reducido a 344 vecinos (Pérez Puchal, 1972, 28), mientras que en Villena SOLER cita tan sólo 486, censo que supone casi el 50 por ciento de los efectivos demográficos de finales de la centuria anterior, pero en cierto modo, explicable al tener en cuenta que la fuente es un "repartimiento para el servicio militar", en el cual no están incluidos ni los franqueados ni las personas de privilegio (Soler, 1974, 153). Con todo, la disminución observada es notable y similar a la de otras comarcas. (Burriel, de Orueta, 1971, 11-13).

Pero así como en otras áreas del País Valenciano la expulsión de los moriscos en 1609 va a desempeñar un papel esencial en este descenso demográfico, no ocurre lo mismo en l'Alt Vinalopó donde, parece ser, que la presencia morisca sería exigua en esos momentos, por no decir inapreciable (4), ¿se debe a la crisis económica y a las pestes y enfermedades? o bien ¿interviene una salida de gentes para repoblar otras zonas con un vacío mucho mayor? Quizá sea esta la razón de más peso, puesto que la repoblación de los lugares moriscos se hizo con gentes del país, con migraciones internas más que con aportes exteriores (Costa Mas, 1977) (5); aunque tampoco hemos de desechar el peso de la primera, puesto que tanto la "peste milanesa" (1629-31), que afecta de modo notable a Cataluña y a otras áreas mediterráneas (Nadal Oller, 1971, 40-41), como la peste bubónica de 1647-52, especialmente grave en Valencia (Gozálvez Pérez, 1976, 199), suponen serios "handicaps" para la positiva evolución demográfica, reflejado tanto en el incremento de la mortalidad como en el bache de nacimientos que ofrecen los datos de Biar y Villena.

Como bache demográfico de cierta consideración en la segunda mitad del siglo, hay que señalar la peste de 1676-1677, que iniciada en Cartagena, llega al Baix Vinalopó (Gozálvez, 1976, 200) y tiene su natural incidencia en los datos de mortalidad conocidos de Biar (71 defunciones en 1676, frente a 17 del año anterior) y de la Parroquia de Santa María de Villena (71 defunciones en 1676 frente a 23 de 1675).

CUADRO I

ALTO VINALOPO. EVOLUCION DE LA POBLACION HASTA EL PRIMER CENSO OFICIAL DEL SIGLO XIX (1575-1860)

Banyeres	1575	1609	1646	1700	1735	1772	1769	1786	1794	1825	1825	1860
Beneixama	380 (1)											
Blar												
Camp de Milra		344			396		503 (9)	1.450	497	560	1.835	2.564
Canyelles							2.940	2.359	357	156	748	2.014
Saj	151 (2)								763	783	1.446	3.172
Villena	700 (2)			180 (6)	1.053 (7)	1.406 (8)	2.049	2.164	70	671	339	686
			486 (5)				2.327	6.880	2.158	9.565	10.214	
ALTO VINALOPO									4.477	17.284	22.304	

- (1) A finales del s. XVI según FIGUERAS PACHECO, ob. cit. p. 1.161, constaba de 380 casas (ref. a nota de VICIANA, Crónica de Valencia, p. 407).
- (2) Referente a relaciones topográficas mandadas hacer por Felipe II (1575). Vid. OCHEA BARCELO, F. Relación de Sax, Alicante, 1970, p. 41/SOLER GARCIA, J. M. Relación de Villena, I.E.A., 1969, p. 49.
- (3) "A principios del S. XVII la población se componía de unas 70 casas de cristianos". Vid. FIGUERAS PACHECO, ob. cit. p. 657.
- (4) En Privilegio de 1632 se habla en Bañeres del Rey con 410 vecinos.
- (5) Según Repartimiento para el servicio militar, A.M.V.; vid. SOLER GARCIA, J. M., ob. cit. p. 152.
- (6) Dato referido a 1700, según Real Cédula de 12 de noviembre de 1707, libro 3.638, legajo núm. 201, Fs. 108-207; vid. HERRERO OCHOA, B. *H. de Sax*, B.P.M. Sax 1964, p. 201. En 1707, en Privilegio concedido por Felipe V se cita la cifra de 180 vecinos; vid. A.M.S., doc. núm. 8 p. 35/El padrón de 1710 llega a dar 140 vecinos (A.M.S., doc. núm. 7 p. 200).
- (7) Según un Repartimiento de Alcabalas, Millones, Médicos, Maestros Y Acopijs de sal de 1738, A.M.V.
- (8) Según un Padrón de Reales Contribuciones de Villena en 1772, A.M.V.
- (9) Dato referido a Beneixama; vid. MADRIZ, ob. cit. p. 203/Sax refiere al año 1774.
- (10) *Vezindario* de 1646; vid. PEREZ PUCHAL, P. Población estadística, *Cronología Geog.* núm. 10, p. 28.
- (11) Censo de ARANDA, Biblioteca de la Real Academia de la Historia.
- (12) Censo de FLORIDABLANCA.
- (13) Censo de FLORIDABLANCA.
- (14) CAVANILLES, A. J. ob. cit.
- (15) MIRANO, Sebastián de *Diccionario geográfico estadístico de España y Portugal*, Madrid, 1826-29.

En 1694, según un repartimiento para el servicio militar, similar al realizado en 1646, se señalan 646 vecinos para la ciudad de Villena, lo cual puede ser reflejo de una recuperación de la población, que está en línea con el fuerte impulso demográfico que caracteriza tradicionalmente al siglo XVIII.

1.4. El Impulso Demográfico del siglo XVIII.

Se caracteriza por un crecimiento demográfico exorbitante, común, no sólo a otras comarcas del País Valenciano, sino también a la recuperación general de la periferia española en esta centuria (Burriel de Orueta, 1971, 16). El ritmo de crecimiento alcanza tasas no conocidas en nuestro siglo, así vemos que el incremento porcentual de Banyeres, $-3,26$ por ciento anual en 1795 con relación a la población de 1735—, tan sólo se repite en la década 1950-1960 con una tasa del 3,31 por ciento anual, del mismo modo el 1,27 por ciento de Villena en el período 1768-1787, tan sólo se supera en el decenio 1877-1887, con una tasa del 2,64 por ciento y en los últimos quince años, al mismo tiempo que el 3,14 por ciento de Biar en el período 1787-1795 ya no se vuelve a repetir.

El crecimiento del Alto Vinalopó a lo largo del siglo alcanzó cifras extraordinarias multiplicando la población de 1646 (dato común conocido de tres municipios) por 2,1 en el caso de Biar hasta el 5,7 de Banyeres, pasando por un crecimiento villenense, del 359,0 en 1787 con base 100 en el año citado anteriormente.

La ausencia de datos de población referentes a la etapa 1703-1712 hace que desconozcamos los efectos en la comarca de la Guerra de Sucesión así como la incidencia de unas malas condiciones climáticas y unas cosechas deficientes que hicieron subir el precio del trigo (Kamen, 1969, 361-362) y que tan honda repercusión tuvieron en las comarcas cercanas del País Valenciano (Gozálvez, 1976, 152).

No obstante, los datos que poseemos de los Archivos Parroquiales conservados, nos permiten apreciar en el Alto Vinalopó un reducimiento de la mortalidad en el bienio 1706-07, significativa si la comparamos con los datos de mortalidad media del decenio anterior y que son reflejo de unos saldos vegetativos semejantes a los que apreciamos a nivel provincial (Gozálvez, 1972, 158).

CUADRO II

Defunciones y nacimientos del bienio 1706-07. Alt. Vinalopó

	Biar	Saj	Villena (6)
1996-1705.....	47	21	43
1706.....	97 (68)	15 (33)	103 (64)
1707.....	223 (72)	130 (30)	291 (54)
1708.....	51	32	37

Fuente: Archivos Parroquiales. Los datos entre () hacen referencia al núm. de nacimientos de ese bienio.

En Saj la media del número de bautismos en las dos primeras décadas es de 36,1 y 46,1 respectivamente, para pasar a mitad de centuria a una media de 66,1; mientras que el Arrabal de Villena (Parroquia de Santa María) pasa en el mismo tiempo de unas cotas medias de 67,7 y 88,5 a 94,6 en el decenio 1731-40, circunstancia que nos permite incidir en los efectos que sobre el crecimiento demográfico de la comarca tuvieron tanto la propia guerra de Sucesión como la falta de recursos alimenticios.

Entre 1735, —suponiendo veraces los datos de Camarena Maiques— y 1768 se observa un gran impulso, con incrementos anuales que oscilan entre el 1,01 de Villena y el 2,59 por ciento de Biar. El censo de Aranda registra, respecto de 1700, un aumento del 284,5 por ciento en Saj.

Al comienzo de la década de los setenta se produce una cierta disminución en el ritmo de crecimiento, aunque irregularmente distribuida, puesto que si Biar en el balance comprendido entre 1768 y 1787 disminuye a $-1,04$, no siendo este el caso de Villena que alcanza la cota de 1,27 por ciento anual, circunstancia que nos hace pensar que las cifras de vecinos hayan sido redondeadas en exceso y se muestren dispares con la realidad (Castañeda y Alcover, 1919, 146-163). Así para Villena se dá la cifra de 2.000 para la década de 1780, dato que con un coeficiente de 4 arroja una población de 8.000 habitantes, que discrepa con los 6.980 que aporta el censo de Floridablanca, el cual a su vez denota bastantes ocultaciones, estimadas alrededor de un 10 por ciento para el País Valenciano (Pérez Puchal, 1972, 18).

En los ocho años siguientes, hasta los datos ofrecidos por CAVANILLES (1795), se observa en Biar un crecimiento absoluto de 593 habitantes, que supone una tasa de 3,14 por ciento anual con relación a los datos de Floridablanca, en el cual ya viene segregada la villa de Beneixama, a pesar de ser ahora cuando por la Real Cédula dada en San Lorenzo el Real a 14 de diciembre de 1795, se concede privilegio de villazgo al lugar de Beneixama, eximiéndole con ello de la jurisdicción de la villa de Biar a que estaba sujeto (Cavanilles, 1795-97, 316).

A partir de estos momentos hemos de considerar a la comarca del Alto Vinalopó integrada por los cuatro municipios citados antes: Banyeres, Biar, Saj y Villena, más el nuevo villazgo de Beneixama (7).

El saldo vegetativo también es capaz por sí mismo de explicar el impulso demográfico que acabamos de referir en el s. XVIII. Las tasas brutas de natalidad son altísimas, entre el 40 y 60 por mil, es decir, alcanzan el máximo biológico.

La lejanía entre los datos de población absoluta no permiten elaborar curvas de movimiento natural. Los resultados obtenidos para Biar, Saj y el Arrabal de Villena corresponden a medias decenales, centrandos los años en torno a las fechas de los censos, para evitar, en caso de limitarnos al año censal, las variaciones interanuales, que son extraordinarias.

En la primera mitad del siglo la natalidad es mucho mayor, alcanzando en Biar y Arrabal de Villena tasas elevadas que luego descienden bastante siguiendo un ritmo paralelo a la deceleración del crecimiento señalado antes. Contrariamente a estos dos municipios, Saj mantiene en la última década de la centuria unos coeficientes de natalidad similares a los de principios de siglo.

La mortalidad es elevada, manteniéndose, en el caso de Saj y Biar, entre los 30 y 40 por mil, siendo una excepción clara la Parroquia de Santa María de Villena, que nuestra unas tasas excesivamente elevadas, en torno a los 50 por mil, aunque podamos señalar en este punto la inexactitud de los datos de población que se manejan del Arrabal.

Este siglo XVIII, a pesar de no caracterizarse por las grandes catástrofes del anterior, se presenta con una serie de crisis periódicas, aparte de las señaladas antes, que ocasionan en Biar años deficitarios en 1744, 1747, 1750, 1752, 1760, 1766, 1773 y 1782 y en Saj, en 1774, 1752, 1764, 1780, 1787 y 1796, como datos más destacados. Tanto en un caso como en el otro se observa una cierta periodicidad que hace pensar en una serie de crisis de subsistencias, destacando algunos años de otra parte, por la incidencia tanto de la mortalidad infantil como por los brotes epidémicos, siendo particularmente importante por el primer aspecto Beneixama y Biar en los años 1790, 1796 y 1800, en los que el número de niños fallecidos superan en 3 ó 4 veces el de personas adultas.

Desde el punto de vista epidémico son particularmente desfavorables los años 1744 y 1752, quizá atribuibles a la fiebre amarilla (Nadal Oller, 1971, 106); 1760 con 207 defunciones en Saj y 162 en el Arrabal de Villena frente a 81 y 52 respectivamente

del año anterior; 1764-1766 con unos índices muy altos; 1773-1774 en los que la sequía provoca una paralización de las actividades agrarias (Gozálvez, 1972, 201); en 1785-1787, en los que una epidemia de tercianas (Nadal Oller, 1971, 120) repercute en gran manera en la mortalidad de Saj con un 68 por mil y del Arrabal de Villena con un 76,7 por mil, epidemia, por otro lado, frecuente en la zona del Vinalopó, por las "demasiadas humedades del terreno y laguna, balsas de cáñano y esparto" (Castañeda y Alcover, 1919, 155).

2.— EVOLUCION DE LA POBLACION DESDE 1860 A 1975.

2.1. Fuentes.

A partir de 1860 los censos oficiales de población ofrecen una periodicidad bastante regular y una mayor seguridad, permitiendo un estudio más detallado. Sin embargo, dado el pequeño tamaño de seis municipios de la comarca (todos, menos Villena), los censos sólo aportan, salvo los de 1860 y 1877, el total de habitantes, la distinción por sexos, su estado (en algunos casos) y su nivel cultural.

La fuente más moderna, de las manejadas, ha sido el Padrón de Habitantes de los distintos municipios en 1975, de los cuales hemos vaciado la estructura por edad y sexo, la clasificación profesional y la naturaleza. El "vaciado" se ha realizado en un 100 por cien en el caso de los seis municipios pequeños: Banyeres, Beneixama, Biar, el Camp, la Canyada y Saj. En Villena se ha utilizado una muestra del 25 por cien.

Respecto al movimiento natural de la población, hemos manejado, tanto los datos aportados por el Registro Civil desde 1871, como de los correspondientes Archivos Parroquiales, intentando de este modo paliar los inconvenientes que se nos han presentado en algunas parroquias, que tenían quemados sus archivos desde la Guerra Civil: tal es el caso de Banyeres y la parroquia de Santiago de Villena; el Camp y la Canyada tienen datos parroquiales desde 1919. En los últimos años hemos preferido manejar los datos de los

libros de Bautismos que los de nacimientos de los Registros Civiles, para subsanar el inconveniente que representa en la actualidad la influencia de los natalicios en las clínicas de la Seguridad Social, enclavadas fuera del ámbito municipal, con la consiguiente repercusión negativa en el número de nacidos declarados en el lugar de residencia.

2.2. Evolución de la Población (1860-1975). Análisis Comarcal y Municipal.

La evolución de la población en la segunda mitad del siglo XIX va a quedar perfectamente representada por disponerse para este período de los datos proporcionados por los censos. Así, en los ciento quince años que transcurren entre 1860 y 1975, años del primer censo y último padrón de población respectivamente (8), la población del Alto Vinalopó pasa de 22.304 a 46.769 habitantes, esto es, de una densidad de 35,4 hab./Km² a otra de 74,2 hab./Km², cifras que suponen un crecimiento global del 209,4 por cien o sea, el 1,82 por ciento de crecimiento anual, índice superior al 143 por ciento de la provincia para el período 1860-1970 (Gozálvez, 1972, 37).

Este incremento está en función de los índices de crecimiento de Villena, Saj y Banyeres, municipios industriales de la comarca, zonas de atracción de la inmigración, que han arrojado unos porcentajes del 267,6 por ciento, 229,1 por ciento y 242,8 por ciento respectivamente, y que sirven para compensar la baja demográfica de Biar y el Camp de Mirra con un 95,6 por ciento y 63,5 por ciento respectivamente y el estancamiento de Beneixama con un índice del 100,8 por ciento para el período considerado.

CUADRO III

El primer período intercensal observado para esta zona (1860-1877), ofrece un incremento anual moderado (0,67 por ciento), en función sobre todo, de un espectacular crecimiento de la población de Banyeres (1,67 por ciento anual) y algo menos abultados los datos del incremento de Villena (0,96 por ciento) y Saj (0,99 por ciento). Por su parte Biar y el Camp de Mirra presentan una "baja demográfica".

El decenio 1877-1887 presenta un crecimiento notable a nivel de la comarca (1,81 por ciento anual), incremento que descansa en

este caso en una tendencia general al alza en todos los municipios a excepción de la Canyada, que señala un ligero retroceso ($-0,18$ por ciento). Es de destacar en esta etapa las cotas de crecimiento logradas por Villena y Saj, con índices del 2,64 por ciento y de 2,26 por ciento respectivamente.

La década 1887-1897 ofrece una súbita baja a nivel comarcal. Se contabiliza un decrecimiento absoluto en el Alto Vinalopó de 1.136 habitantes, único momento del período considerado al principio en el que la comarca muestra un índice negativo ($-0,38$ por ciento). La clave del descenso está en el "crack" demográfico de Banyeres, que en estos años pierde 1.079 habitantes, con un índice del $-2,89$ por ciento anual, descenso que nos hace pensar en una grave crisis industrial, en un foco epidémico o en una negativa influencia de la emigración, sobre todo a Argelia, a la que empujan las desfavorables condiciones económicas de la zona y de la provincia (Gozálvez, 1972, 40).

CUADRO IV

Asimismo hemos de señalar el índice negativo de Villena ($-0,50$ por ciento anual), con un descenso de 731 habitantes, único momento en el que el municipio villenense muestra déficit demográfico en la totalidad del período considerado.

El trienio 1897-1900 muestra un ritmo de crecimiento fuerte, 4,47 por ciento anual a nivel de la comarca, siendo de destacar la notable recuperación de Banyeres (10,45 por ciento anual), acompañada de unas cotas positivas en los restantes municipios, que permiten hablar de un incremento absoluto de la comarca de 1.840 habitantes. Este aumento excepcional ofrece el clásico incremento del tránsito intersecular, quizá en función del regreso de los emigrados (9).

El siglo actual se abre con dos decenios de moderado incremento para la comarca (0,47 por ciento en 1900-1910 y 0,04 por ciento en 1910-1920), que descansa en los 593 y 852 habitantes que gana Villena en esos períodos, así como en los 467 nuevos habitantes de Banyeres para la década 1910-1920. Los restantes municipios comarcales muestran unos índices negativos, destacando en este último período Saj con un $-1,25$ por ciento anual y el Camp de Mirra con un $-1,94$ por ciento anual.

CUADRO III

ALTO VINALOPO: POBLACION CENSAL DURANTE EL PERIODO 1860-1975

Censo/Pad.	Banyeres	Beneixama	Biar	Camp. Mir.	Canyada	Saj	Villena	Alto Vinal.
1860	2.564	2.014	3.172	798	686	2.856	10.214	22.304
1877	3.295	2.167	3.104	757	762	3.341	11.424	24.850
1877	3.554	2.336	3.251	916	748	4.099	14.450	29.354
1897	2.525	2.381	3.446	929	916	4.302	13.719	28.258
1900	3.317	2.529	3.550	945	1.036	4.582	14.099	30.058
1910	3.224	2.622	3.534	1.014	994	4.403	15.692	31.483
1920	3.691	2.328	3.274	817	1.103	3.852	16.544	31.609
1930	3.698	2.197	3.287	671	974	4.196	17.638	32.661
1940	3.447	2.073	2.838	596	1.010	3.795	19.065	32.824
1950	3.729	2.183	2.733	630	1.062	4.062	19.994	34.386
1960	4.967	2.252	2.748	538	1.074	4.664	21.934	38.177
1970	5.873	2.078	2.976	505	1.121	5.655	25.473	43.681
1975	6.227	2.031	3.033	507	1.094	6.544	27.333	46.769

Fuente: Censos de Población, I.N.E. — Padrón de Habitantes, 1975, Ayuntamientos

CUADRO IV

ALTO VINALOPO: CRECIMIENTO INTERCENSAL E INCREMENTOS ANUALES EN TANTO POR CIENTO (1860-1975)

Ces./P.	Crecimiento intercensal										Aumento anual (/)									
	Bany.	Beneix.	Biar	Camp	Cany	Saj	Vill	Comar.	Bany.	Beneix.	Biar	Camp	Cany.	Saj	Vill.	Comar.				
1877	731	153	-68	-41	76	485	1.210	2.546	1,67	0,44	-0,12	-0,30	0,64	0,99	0,69	0,67				
1887	259	169	147	159	-14	758	3.026	4.504	0,78	0,77	0,47	2,10	-0,18	2,26	2,64	1,81				
1897	1.029	45	195	13	168	203	-731	-1.136	-2,89	0,19	0,59	0,14	2,24	0,49	-0,50	-0,38				
1900	792	148	4	16	120	280	380	1.840	10,45	2,07	0,03	0,57	4,36	2,16	0,92	4,47				
1910	-93	93	-16	69	-42	-179	593	1.425	-0,28	0,36	-0,04	0,73	-0,40	-0,39	0,42	0,47				
1920	467	-294	-260	-197	9	-551	852	126	1,44	1,12	0,73	-1,94	0,09	-1,25	0,54	0,04				
1930	7	-131	13	-146	-129	344	1.094	1.052	0,01	-0,56	0,03	-1,78	-1,16	0,89	0,66	0,33				
1940	-251	-124	-449	-75	46	401	1.427	163	-0,67	-0,56	-1,36	-1,11	0,47	0,95	0,80	0,04				
1950	282	110	-105	-34	52	260	929	1.562	0,81	0,53	-0,36	-0,57	0,51	0,68	0,48	0,47				
1960	1.238	69	15	-92	12	609	1.940	3.791	3,31	0,31	0,05	-1,46	0,11	1,50	0,97	1,10				
1970	906	-174	228	-33	47	989	3.539	5.504	1,82	-0,77	0,82	-0,61	0,43	2,12	1,61	1,44				
1975	354	-47	57	2	-27	889	1.869	3.088	1,20	-0,45	0,38	0,07	-0,48	3,14	1,46	1,39				

Fuente: Censos de Población (1860-1970), I.N.E. — Padrón de Habitantes, 1975. Elaboración propia.

En general la moderada elevación de las dos décadas consideradas pueden ser producto de múltiples circunstancias: la primera guerra mundial con la consiguiente apatía económica, el alza de precio de los alimentos y una falta creciente de trabajo, acentuada en el caso de los municipios agrícolas por una prolongada sequía. (Gozálvez, 1972, 41).

Los años veinte marcan una tendencia similar a los períodos anteriores: un moderado crecimiento comarcal (0,33 por ciento), en función del continuado ascenso de Villena (0,66 por ciento anual) y la recuperación demográfica de Saj (0,89 por ciento), municipios ambos, que, como núcleos industriales, se presentan como foco de atracción inmigratoria. Los restantes se muestran deficitarios, sobre todo, Beneixama, la Canyada y el Camp de Mirra con elevados porcentajes de población activa primaria.

Esta moderada situación en la evolución demográfica de la comarca se estaciona sensiblemente entre 1930 y 1940, registrándose un índice del 0,04 por ciento anual, marcado por un lado por las cotas positivas de municipios como Villena, Saj y la Canyada, y por otro, por la descompensación demográfica de Banyeres, Beneixama, Biar y el Camp de Mirra. El bajo índice comarcal está en función, a nivel general, con los acontecimientos económicos mundiales: repercusiones del "crack" de 1929, en las posibilidades de emigración, decrecimiento vegetativo en los años coincidentes con la guerra civil, mantenimiento esporádico de la población, puesto que mientras que los acontecimientos se desarrollaban lejos de la comarca, Villena y Saj pudieron convertirse en campo de refugiados del ejército republicano, atrayendo a numerosa población flotante.

CUADRO V

La evolución del Alto Vinalopó a partir de 1940 y hasta el momento presente es positiva, si bien en el período comprendido entre 1940 y 1950, el índice de aumento de 0,47 por ciento es moderado, influencia, sin duda, de las dificultades alimenticias posteriores a la guerra española y de los indudables inconvenientes económicos que traería consigo para España la segunda guerra mundial, así como el falseamiento del censo de 1940.

De 1950 a 1975 los índices se superan en cada período a nivel comarcal poniendo de manifiesto:

- * la influencia atractiva sobre la inmigración, ejercida por el desarrollo industrial del calzado (Saj y Villena) y el paralelo

desarrollo textil (Banyeres y Biar).

- * la repulsión de la población de los focos agrícolas (Beneixama, el Camp de Mirra y la Canyada) que presentan un subdesarrollo notorio en el sector secundario.

Con referencia al primer punto hay que especificar, de un lado, el sensacional incremento de Saj con índices que van del 1,50 por ciento en 1960 al 3,14 por ciento anual de 1975, cifras directamente relacionadas con el incremento de su capacidad industrial zapatera y su puesto destacado en la industria de persianas y por otro lado, el ligero descenso que se aprecia en Banyeres, que pasa de un 3,31 por ciento en 1960 a sólo un 1,20 por ciento de incremento anual en 1975, fruto de una generalizada crisis en la industria textil, como pone de manifiesto Jordá Borrell al referirse a la crisis textil alcoyana de 1965 y sus repercusiones (Jordá Borrell, 1976, 27-35).

NOTAS

- (1) *Censo de 1768*, En virtud de la orden que comunicó el Excmo. Sr. Conde de Aranda a los Arzobispos y Obispos del Reyno para saber la actual población de España, R.A.H.
- (2) *Censo de 1787*, censo español executado por orden del Rey comunicada por el Excmo. Sr. Conde de Floridablanca, R. de Valencia, R.A.H. núms. 9/6251-6252.
- (3) Nuestro agradecimiento al encargado del Archivo Municipal D. Antonio Cuéllar por las facilidades concedidas en la obtención de los datos.
- (4) Lapeyre no cita en su trabajo sobre la España morisca ningún núcleo de la comarca.
- (5) Costa Más dice que la Vall d'Alcalá, según los Quinque Libri fue repoblado por gentes de Mallorca, Villena e Ibi.
- (6) Hace referencia solamente a la Parroquia de Santa María, que abarca el Arrabal de Villena.
- (7) El 14 de junio de 1797 Beneixama tomó posesión como villa independiente, separándose de Biar, y se le concedió, como término municipal, lo que tenía ésta desde el río Vinalopó, hasta el norte, es decir, todo lo que en la actualidad constituyen los términos de la Canyada, el Camp de Mirra y Beneixama, y que se conoce con el nombre genérico de Vall de Beneixama.
- (8) Hemos manejado los censos de Población de España que se conservan en la Delegación Provincial de Estadística de Alicante a partir de 1860. Los datos del Padrón de Habitantes de 1975 han sido obtenidos directamente de las hojas de empadronamiento de los distintos municipios comarcales.
- (9) Semejante a lo que ocurre en el Marquesat de Denia. Vid. Costa Mas, J., op. cit., pág. 160.

CUADRO V

ALTO VINALOPO: INDICES DE CRECIMIENTO (BASE 100, AÑO 1980)

Censo/Pad.	Banyeres	Beneixama	Biar	Camp Mir.	Canyada	Saj	Villena	Alto Vinal.
1877	128,5	107,5	97,8	94,8	111,0	116,9	111,8	111,4
1887	138,6	115,9	102,4	114,7	109,0	143,5	141,4	131,6
1897	98,4	118,2	108,6	116,4	133,5	150,6	134,3	126,5
1900	129,3	125,5	111,9	118,4	151,0	160,4	138,0	134,7
1910	125,7	130,1	111,4	127,0	144,8	154,1	153,6	141,1
1920	143,9	115,5	103,2	102,3	160,7	134,8	161,9	141,7
1930	144,2	109,0	103,6	84,0	141,9	146,9	172,6	146,4
1940	134,4	102,9	89,4	74,6	147,2	132,8	186,6	147,1
1950	145,4	108,3	86,1	78,9	154,8	141,9	195,7	154,1
1960	193,7	111,8	86,6	67,4	156,5	163,3	209,4	171,1
1970	229,0	103,1	93,8	63,2	163,4	198,0	249,3	195,8
1975	242,8	100,8	95,6	63,5	159,4	229,1	267,6	209,4

Fuente: Censos de población (1860-1970). Padrón de Habitantes (1975). Elaboración propia.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Archivos Parroquiales de la comarca, *Libros de Bautismos y Defunciones*.
- Burriel de Orueta, E.
Demografía de la Huerta de Valencia, Instituto de Juan Sebastián Elcano, CSIC, Madrid, 1971, 105 pp.
- Camarena Mahiques, J.
Padrón demográfico-económico del R. de Valencia ¿1735?, Valencia, Seminarios de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Valencia, 1966, 90 pp.
- Castañeda y Alcover, Vte.
Relaciones geográficas, topográficas e históricas del R. de Valencia hechas en el siglo XVIII a ruego de Tomás López, Madrid, 1919.
- Cavanilles, A. J.
Observaciones sobre la H. Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia, Ed. facsimil, Gráficas Soler, Valencia, 1972, 2 vols.
- Censo de 1768 ejecutado en virtud de la orden que comunicó el Excmo. Sr. Conde de Aranda a los Arzobispos y Obispos del Reyno para saber la actual población de España, *R.A.H.*
- Censo español executado de Orden del Rey comunicada por el Excmo. Sr. Conde de Floridablanca, primer secretario de Estado y del despacho, en el año 1787, *Madrid, Imprenta Real, s.a., R.A.H., núms. 9/6.251-6.252.*
- Costa Más, J.
El Marquesado de Denia: Estudio geográfico, Departamento de Geografía de Valencia y Alicante, Valencia, 1977, 595 pp. y 8 láms.
- Figueras Pacheco, Fco.
"Provincia de Alicante", ap. Carreras Candi, F., *Geografía General del Reino de Valencia*, V, Barcelona, A. Martín, s.a. (1913 c.a.).
- Gozálvez Pérez, V.
"Notas sobre la demografía de la provincia de Alicante", *Cuadernos de Geografía*, núm. 11, Valencia, 1972. *Separata de Saitabi*, XXII, pp. 149-199, 3 encartes.
- Gozálvez Pérez, V.
La ciudad de Elche, Valencia, Suc. de Vives Mora-Artes Gráficas, 1976, 290 pp. 8 láms.
- Herrero Ochoa, B.
Historia de Sax, Biblioteca Pública Municipal, Sax, 1964.
- Instituto Nacional de Estadística.
Censo de la población de España, varios años.

- Jiménez de Gregorio, F.
Notas para la geografía de la población de Murcia, Cámara de Comercio, Industria y Navegación, Murcia, 1956, 152 pp.
- Jordá Borrell, Rosa Ma.
"Alcoy: la crisis de 1965 y sus repercusiones", *Cuadernos de Geografía*, núm., 18, Valencia, 1976, pp. 27-35.
- Kamen, H.
The war of sucession in Spain, 1700-15, Weindeufeld and Nicholson, London, 1969, 436 pp.
- Lapeyre, H.
Geographie de l'Espagne morisque, París, SEVPEN, 1959, 304 pp. 6 mapas.
- Madoz, P.
Diccionario geográfico, histórico y estadístico de España y sus posesiones de Ultramar, Madrid, Imp. de D. P. Madoz, 1846 y ss., 16 vols.
- Merino Alvarez, A.
Geografía histórica del territorio de la actual provincia de Murcia desde la Reconquista por el Rey D. Jaime I de Aragón hasta la época presente, Madrid, 1915.
- Miñano, S. de.
Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal, Madrid. Imp. Pierart-Peralta-Moreno, 1826-29, 11 ts.
- Morales Gil, A.
El Altiplano de Jumilla-Yecla, Departamento de Geografía, Murcia, 1972, 467 pp. 16 láms.
- Nadal Oller, J.
La población española (s. XVI al XX), Barcelona, Ariel, 1966, 2. ed. corregida en 1971, 240 pp.
- Ochoa Barceló, F.
Relación de Sax, Alicante, Imp. Such y Serra, 1970, 77 pp.
- Padrón de Habitantes,
Ayuntamientos de la comarca, 1975.
- Pérez Puchal, P.
"Estudio demográfico del Bajo Palancia", *Estudios Geográficos*, núm. 102 Instituto J. Sebastián Elcano, CSIC, 1966, pp. 5-51, 1 mapa.
- Pérez Puchal, P.
"La población del País Valenciano hasta la época estadística", *Cuadernos de Geografía*, núm. 10, Valencia, pp. 1-30, 2 encartes.
- Soler García, J. Ma.
La relación de Villena de 1575, Instituto de Estudios Alicantinos, 2. Ed. Alicante, 1974, 610 pp.
- Viciano, Martín de,
Segunda parte de la Crónica de Valencia, Sociedad Valenciana de Bibliófilos, Valencia, Imp. M. Alufre, 1881-82.